



¿DESEA AUMENTAR SUS INGRESOS MENSUALES?



Francisco Gimenez, 45, dueño de una tienda

"Soy dueño de una tienda de comestibles. Las ventas caían y los gastos seguían creciendo. Busqué una alternativa financiera..."

la historia completa

Martes, 04-05-2010 | Actualizado a las 10:10 h.

[Inicio](#) [Empresas](#) [Mercados](#) [Economía](#) [Profesionales](#) [Empleo](#) [Tecnología](#) [Finanzas personales](#) [Tendencias](#)
[Editoriales](#) [Tribunas](#) [Columnistas](#)
[ENCUENTRO DIGITAL](#) [¿Cómo será el comportamiento de la Bolsa en mayo? Rafael Romero, de Unicorp Patrimonio, charla EM](#)

Tribuna - SANTIAGO CARBÓ / JOAQUÍN MAUDOS

El futuro del sector bancario español

¿Te interesa? [Sí](#)Compartir: [f](#) [G](#) [+](#) [t](#) [más opciones](#)

Santiago Carbó / Joaquín Maudos - 04/05/2010

Junto con la reforma del mercado de trabajo y la necesidad de reorientar el modelo de crecimiento, la reestructuración del sector bancario es uno de los retos más importantes a los que debe enfrentarse la economía española para salir de la crisis. A los efectos generalizados de propagación de la crisis financiera internacional -el estancamiento de los mercados interbancarios y de bonos, y la incertidumbre generalizada en los mercados de capitales- se une que las entidades bancarias españolas están sufriendo con cierta virulencia los efectos de la crisis por su particular exposición al mercado inmobiliario. Todo esto sucede, además, en un contexto macroeconómico delicado (tasa de crecimiento negativa del PIB, elevada tasa de paro, abultado déficit público, etc.) en el que la crisis de la deuda europea es el último episodio de una ya prolongada serie de inclemencias.

Ineludiblemente, el sector bancario español tiene que llevar a cabo una profunda reestructuración para poder afrontar ese entorno económico y los importantes desafíos a los que tiene que hacer frente. En particular, tiene que enfrentarse a retos como la elevada concentración del riesgo en el ladrillo -que alcanza en la actualidad los 1,11 billones de euros, el 105% del PIB- y el aumento de la morosidad, con una tasa del 5,4% para el total del crédito y del 10% en crédito a la construcción y a la promoción inmobiliaria. Es preciso, asimismo, reorientar el negocio bancario hacia otras actividades no basadas en el ladrillo y con un mayor potencial de generar valor añadido, tan necesarias en el nuevo modelo de crecimiento basado en la economía sostenible.

Otro importante reto es hacer frente a cuantiosos vencimientos de deuda en un contexto de dificultad en el acceso a los mercados mayoristas, precisamente ahora que se produce la retirada progresiva de las ayudas del Banco Central Europeo (no es de extrañar la actual guerra del pasivo). Asimismo, el sector se enfrenta a una reducción de los márgenes que se está produciendo por varios motivos: descenso de la actividad, competencia en la captación de pasivo, mayores provisiones para hacer frente a la morosidad, etc. Por si fuera poco, a esto se une el impacto negativo de la actual crisis de la deuda soberana, que conlleva un riesgo de otra rebaja en el rating de la deuda española (tras la de S&P de la semana pasada) contagiada por las reducciones en la calificación de la deuda en Grecia y Portugal y que puede salpicar a la banca española. No queda otro remedio que asumir, además, el sobredimensionamiento del sector, con un exceso de capacidad instalada en términos de oficinas y empleo. Esta reestructuración exige el cierre de oficinas y, si bien el ajuste ya ha empezado, las previsiones de caída de negocio para los próximos años apuntan a una drástica reducción de la capacidad instalada.